



22 de Mayo de 2016 Solemnidad de la Santísima Trinidad (Ciclo C)

Lectura del santo Evangelio según San Juan 16:12-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. El me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

Comentario breve:

Nuestra vida cristiana la vivimos “en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.” Una expresión de nuestra fe que está en nuestro bautismo, en todas nuestras liturgias, en el credo, en nuestras oraciones. El Misterio de la Trinidad, el único Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, ya se intuía en el Antiguo Testamento. Aunque su revelación más plena la hemos comprendido por la revelación manifestada en la vida de Cristo Jesús, misterio central de nuestra fe. La Sabiduría divina, que “juega sobre la superficie de la tierra y goza con la raza humana,” aparece en el prólogo de Juan como aquella que se hace carne y habita entre nosotros, solamente por puro amor hacia nosotros. Así, la Sabiduría de Dios, la Palabra de Dios, el Hijo de Dios, son la misma misteriosa realidad de Dios.

En el Evangelio se nos describe la misión del Espíritu que consiste en ‘guiar’ a la Iglesia y sus miembros “hacia toda la verdad.” Este texto nos describe la relación entre el Padre, Hijo y Espíritu para mostrarnos la forma como Dios se relaciona con su Iglesia: “Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes.” San Juan hace coincidir las misiones del Padre, Hijo y Espíritu con la experiencia cristiana de Dios y de su gracia en Cristo. Dios es una comunión de tres personas divinas de igual divinidad, en la que cada una es el único y verdadero Dios, y los seres humanos y toda la creación estamos llamados a participar de esa eterna comunión divina de vida, gozo y amor. La Trinidad es el único Dios, pero la Trinidad es también el modelo para la existencia humana, convocada a vivir en comunión con el prójimo, especialmente con el más vulnerable. Esta llamada a amar tal como somos amados por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es la invitación a participar de la vida infinita personal de Dios “que es amor,” un amor que nos creó, redimió y santificó.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- Desde el Antiguo Testamento, el concepto de “La Sabiduría de Dios” y el “Espíritu de Dios”, alcanza su plenitud y su real significado en la vida de Jesús que es ‘la Palabra de Dios hecha carne’ y quien nos confiere el don del Espíritu Santo.
- Todo lo que somos y tenemos como creación de Dios y como el pueblo de Dios resulta de la comunión de las tres personas divinas que nos han creado y llama a compartir su propia vida en comunión con el Padre, a través del Hijo, por el poder del Espíritu Santo.
- “Aun cuando Dios se revela, El sigue siendo un misterio más allá de las palabras” (*Catecismo de la Iglesia Católica*). Sin embargo, el corazón de ese misterio se nos revela como un amor personal infinito, al que nos podemos entregar totalmente y sin reservas.

Para la reflexión personal o comunitaria:

Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparta con otros sus ideas o sentimientos.

- ¿Cómo el arte cristiano ha imaginado la Trinidad? ¿Cómo beneficia y como limita la fe la imaginación de los artistas?
- ¿Cómo me imagino que es Dios? ¿Qué imágenes han influido en la forma como veo y me relaciono con Dios? ¿De qué manera me limitan estas imágenes la forma de ver y entender a Dios?
- ¿Cómo puedo ser y vivir ‘a semejanza de Dios’?

Lecturas recomendadas: Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 198-267